

Principales fortalezas, debilidades y desafíos del diaconado permanente en países de América Latina, mayo 2011

Países:	Fortalezas:	Debilidades:	Desafíos:	Otros factores relevantes:
Argentina	Se trabaja en absoluta comunión con el Obispo y presbíteros diocesanos. Los DP están mayormente insertos en la pastoral parroquial, aunque hay excepciones positivas de pastorales sectoriales confiadas a ellos (educación ,carcelaria, salud, del duelo)	Una pobre formación teológica en algunos casos, y una no muy clara identidad de ministerio.	Mantener y profundizar la vida espiritual de los DP y seguir buscando formas creativas de desarrollar la pastoral para dar respuestas a la luz de Aparecida, frente a las nuevas situaciones que se van dando.	Aumenta la conciencia de una mayor formación no sólo intelectual, sino humana, espiritual y pastoral.
Chile	La disponibilidad y dedicación para servir en el ejercicio del ministerio, en las diversas parroquias o ambientes a los que han sido enviados, contribuyendo al enriquecimiento de la vida y misión de la Iglesia.	A pesar de las oportunidades pastorales que la vida parroquial y ambiental ofrece, mayoritariamente los DP ejercen el ministerio litúrgico en el servicio al altar y en la celebración de los sacramentos.	Fortalecer la doble sacramentalidad, favoreciendo la vivencia de su vida matrimonial y familiar e impulsar el servicio pastoral en las diversas comunidades y ambientes, acercando la presencia de la Iglesia a la vida cotidiana de las personas.	Se valora que en 26 de las 27 diócesis existan DP, junto con centros o escuelas de diáconos que acompañan la formación inicial, en períodos de 4 a 6 años. Preocupa que luego de unos 5 años de ordenación se aprecia un decaimiento en la alimentación y desarrollo de la vida espiritual de muchos DP. Se promueven las comunidades de vida diaconal un itinerario de acompañamiento de la vida ministerial y familiar y la formación de DP para que sean acompañantes espirituales de otros DP.
Colombia	En algunas diócesis existen procesos de formación bien definidos, serios, largos y consolidados. Los encuentros de formación permanente que organiza el Dep. de Pastoral de Ministerios Jerárquicos de la Conferencia Episcopal.	Algunas diócesis han suspendido o clausurado temporalmente las escuelas de DP. No se han logrado consolidar iniciativas u organismos de coordinación nacional entre los mismos DP	Que en todas las diócesis se pueda difundir y hacer conocer la importancia y papel propio de DP, de modo que se hagan esfuerzos para implementarlo más ampliamente.	Lo positivo: En algunas diócesis y escuelas se vinculan a los procesos formativos las familias de los candidatos. En algunos casos se ha logrado que el DP sea ejercido en ámbitos de evangelización de frontera, como la pastoral social. Hay proyectos de formación inicial y permanente para los DP, tales como escuela virtual. En ITEPAL tenemos una buena oportunidad para la formación de promotores del DP A trabajar: La difusión del DP en las diócesis Proponer más el DP entre los laicos comprometidos en la pastoral. Se siguen presentando inconvenientes: poca formación, dedicación solo a liturgia, deserción, sostenimiento y seguridad social de los candidatos, etc.

Países:	Fortalezas:	Debilidades:	Desafíos:	Otros factores relevantes:
Guatemala	La necesidad de su restauración	No hay DP nacionales	Involucrar a al Conferencia Episcopal para la restauración del DP	Hay diócesis interesadas
Paraguay	La creación de Institutos de formación para el diaconado	Poco interés para la formación permanente	La creación de Institutos de Formación para el DP en las diócesis que aún no cuenta con la misma La valoración de la formación permanente integral de los DP	La formación de consejos de DP a nivel nacional y diocesano.
Perú	Hay diáconos permanentes en el país, aunque pocos.	El DP se ha desarrollado con ciertos problemas. Que los DP encuentren su función en la Iglesia.	La edad de los diáconos, pues son muy mayores. El haber cerrado la Escuela Superior de los diáconos.	Después de cerrar la Escuela de Diáconos no queda una institución especialmente dedicada a ellos en Perú. Los que se van ordenando han estudiado en facultades eclesiásticas o Institutos Superiores o bien han recibido la formación de otro modo y son valorados a juicio de los Obispos.
Puerto Rico	Aceptación del Pueblo de Dios al ministerio diaconal debido a su creciente involucramiento en la pastoral social, especialmente en áreas de marginalidad y pobreza.	Indefinición en la identidad del ministerio diaconal y en consecuencia la falta de efectividad y de impacto en el ejercicio pastoral.	Dar el paso de un ministerio basado en el ministerio de la liturgia hacia el ministerio de la caridad.	El desarrollo del ministerio en pastorales de ambiente, muy diversas: con personas de la calle, en casas de rehabilitación, en cárceles, hospitales, universidades, entre otras.
República Dominicana	Comunión y participación generalizada	Escasa formación permanente	Asumir con fidelidad el ministerio.	La apertura de nuevas escuelas diocesanas de formación, aumento en las vocaciones, trabajo de coordinación a nivel nacional y apoyo de la CEV.
Venezuela	El DP ha rendido sus frutos en la Iglesia, pues ellos prestan variados y valiosos servicios. La Conferencia Episcopal aprobó un directorio y las normas de formación. Las experiencias y resultados han sido desiguales, una positivas y otras negativas. El candidato a DP inicia su formación con una experiencia adquirida en la vida familiar, laboral y cotidiana. Hay mayor atención hacia la vocación diaconal, en diversos sectores del pueblo de Dios. Se cuenta con una comisión a nivel nacional que va coordinando y animando a los distintos colegios diaconales del país.	La indefinición de los campos pastorales que algunas diócesis confían a los DP, ha sido causa de que no se haya logrado una buena preparación ni promoción. El DP, en ocasiones, es visto más como una promoción que como una vocación de servicio en la Iglesia. En algunos casos, se observa una separación entre el apostolado que el DP realiza y su vida ordinaria. Si bien algunas diócesis han realizado importantes esfuerzos por proporcionar una formación teológico pastoral a los DP, en general, ésta no es continua ni suficiente para la labor que se les confía en la comunidad.	Definir, desde la Conferencia Episcopal, con mayor claridad, los campos que quiere confiar a los DP. Ordenar DP después de un previo discernimiento vocacional, comprobadas la idoneidad y formación, como la vinculación con la comunidad, en razón de las necesidades de la diócesis. Los ministros ordenados asumirán, como primeros responsables, su propia formación permanente, interesándose en participar en las actividades organizadas. Crear espacios en las diócesis para que los DP colaboren en la animación de servicios pastorales, detectando y promoviendo líderes.	Crear, por parte de la CEV, o mejorar las instancias de formación de los DP, según normas precisas que se dicten. Promover, desde las diócesis, un mayor conocimiento de lo que significa el DP Impulsar la dimensión misionera de los DP en las diócesis, tomando en cuentas las necesidades de otras diócesis. Que los obispos acompañen a los DP en su proceso formativo y en el ejercicio de su ministerio, integrándolos al clero diocesano. Mantener el equilibrio de los DP, con respecto al tiempo que le dedican a su familia, a su trabajo y a su ministerio. Los DP casados darán testimonio de la Iglesia doméstica siendo ejemplos vivos Cada diócesis adaptará el plan de formación del DP a sus propias culturas.

Países:	Fortalezas:	Debilidades:	Desafíos:	Otros factores relevantes:
México	<p>La formación que los candidatos han recibido en el instituto diaconal de la diócesis.</p> <p>La experiencia pastoral que están realizando.</p> <p>El apoyo y la visión del Obispo para proseguir el camino andado en la Diócesis.</p> <p>Fortalecimiento del equipo de la formación.</p> <p>La continuidad en el proceso formativo de los diáconos.</p> <p>La respuesta de nuevos candidatos al diaconado permanente que han iniciado su formación.</p> <p>Los diáconos permanentes vienen a cubrir la necesidad por falta de pastores.</p> <p>Su preparación, su experiencia previa como catequistas y servidores.</p>	<p>Indiferencia del presbiterio en relación con este ministerio.</p> <p>La infraestructura adecuada y los recursos humanos completos para la formación.</p> <p>Hacen falta recursos materiales y personas comprometidas (sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos comprometidos, maestros, etc.) para realizar la formación de los aspirantes y candidatos de una manera más integral.</p> <p>Falta de una mentalidad adecuada para el servicio que desempeña el diácono permanente.</p> <p>La falta de candidatos idóneos y la poca aceptación por parte de las comunidades.</p> <p>Falta de integración por parte de la familia al servicio pastoral del diácono.</p> <p>La enfermedad, las limitaciones económicas.</p>	<p>La inserción como clérigos en la vida de la diócesis.</p> <p>La aceptación paulatina del presbiterio y de las comunidades parroquiales.</p> <p>La creación de un Instituto Diaconal.</p> <p>Hay poco interés por el diaconado permanente ya que el trabajo pastoral se realiza con presbíteros y religiosas.</p> <p>Buscar los medios para dar a conocer el servicio del diácono en la caridad de la Iglesia y no solo en el servicio cultural sacramental.</p> <p>Rogar al Espíritu Santo, para que anime y fortalezca este ministerio.</p> <p>Lograr que los diáconos ejerzan equilibradamente el ministerio de la Palabra, liturgia y caridad.</p>	<p>Se tiene la esperanza de que realicen un ministerio que impulse a la Pastoral Social.</p> <p>Que sean testigos de consagración para las familias.</p> <p>La Ordenación de los primeros DP para la diócesis.</p> <p>El profundo significado que tiene el DP para la Evangelización de nuestro pueblo, pues facilita y potencia la tarea evangelizadora.</p> <p>Recrea la ministerialidad entre los fieles que ya cuentan con los primeros siervos diáconos que a imagen de Cristo Siervo realizan y viven su vocación en comunidades alejadas y muy necesitadas.</p> <p>El Diaconado permanente es una gran esperanza para nuestra Iglesia Diocesana.</p> <p>Es necesario dar a conocer el carisma diaconal.</p> <p>El apoyo de los Señores Obispos y presbíteros al DP.</p> <p>La realidad indígena de nuestra gente.</p>